



# NUESTRAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS EN CONTEXTO DE AISLAMIENTO: LA IRRUPCIÓN DE LO NUEVO

Reflexiones de los docentes del Instituto en ocasión de la  
Jornada Institucional dispuesta por el Ministerio de Educación  
de la Provincia, 26 de Junio de 2020.

**2020** quedará en la memoria personal y colectiva como un año singular, asociado a multiplicidad de vivencias, sentimientos y reflexiones.

El impacto provocado por la situación sanitaria y sus derivaciones se ha hecho sentir en todos los planos de la vida; aún no hemos finalizado de apreciar sus consecuencias.

También a nivel institucional será un año que quedará para siempre señalado como un punto de inflexión.

Las experiencias transitadas durante este ciclo académico, juzgadas a la luz de la misión que identifica al Instituto Castañeda, nos invitan a explorar senderos novedosos y prometedores, con la audacia que caracteriza los 32 años de vida de esta Casa.

Nos interesa por eso mismo efectuar un registro de este tiempo, atesorar algo de lo mucho que hemos realizado este año. Ese es el sentido de este modesto trabajo que aquí presentamos.

Los materiales que forman parte de esta publicación son relatos de experiencias elaborados por profesores de nuestra institución. Surgieron en respuesta a la consigna propuesta en ocasión de la Jornada Institucional llevada a cabo el 26 de junio de 2020, culminando un primer cuatrimestre inédito. Su lectura en el momento actual, ya completo el año, seguramente provocará comparaciones y nuevas reflexiones.

Aprendizaje, desafíos, límites, desigualdades, oportunidades, descubrimientos, experimentación, fracaso, motivación, cansancio, nostalgia, invención, esperanza, deseo...son algunas palabras recurrentes en los escritos. En su conjunto, expresan la amplitud y la riqueza de las prácticas docentes.

Los relatos se acompañan de algunas imágenes de producciones de nuestros estudiantes; suman valor y sentido a las palabras.

Agradecemos a todos los docentes que compartieron sus experiencias. De manera especial, a las profesoras María Margarita Seghesso y Priscila Spitzer, por su dedicación y aportes.

Prof. María Verónica Sejas  
Regente

Prof. José Antonio Medei  
Director

***"... no puedo dar las clases 'de taquito', tengo que volver a pensarlas"***

Enseñar en tiempos de cuarentena está siendo agotador, pero a la vez desafiante y productivo. Es agotador, porque me insume más tiempo del habitual para preparar las clases: desde organizar la disponibilidad hogareña de los recursos, a avisar a los alumnos qué medio vamos a usar para la clase del día (no uso siempre el mismo), pasando por preparar mi pizarra, pegar mis afiches en la pared frente al celular, armar el Power Point o el Padlet según sea el dispositivo que use. (Todo eso mientras el lavarropas me avisa que terminó el ciclo de lavado y me voy a colgar la ropa aprovechando que hay sol. Si estuviera en el instituto, la ropa quedaría lista para colgar hasta el otro día). Hay tardes que termino muy cansada, casi afónica por haber hablado tanto. Me cambió el modo de hablar y el modo de estar en clase: paso sentada casi toda la tarde. En el instituto, salvo en cuarto año, no doy clases sentada. Siempre parada, usando el pizarrón, recorriendo el aula.

¡¡Extraño el pizarrón!! Ni que decir, el agotamiento visual por estar frente a las pantallas.

Sin embargo...

Es desafiante, porque aún con tantos años de aula como tengo, no puedo dar las clases "de taquito"; tengo que volver a pensarlas, es desafiante en el uso de los recursos. Acostumbrada a organizar mis clases con mapas conceptuales y líneas históricas que fotocopiaba para que cada alumno tuviera a la vista, ahora debo recurrir a otras cosas. Debo saber si mis alumnos van a estar "presentes" en el momento o si van a ver la clase en otro horario (por cuestiones laborales o de conectividad). Desafiante porque el ida y vuelta con los alumnos no es inmediato, no siempre les puedo ver las reacciones, las caras que hacen, y tampoco puedo tomar mate con ellos, para cortar el ritmo de la clase. Más de una vez he "dado" la clase sola, con nadie del otro lado. Desafiante para pensar el tiempo de la clase. Los 80' minutos se desvanecieron (a veces son más, a veces, menos).

La clase para mí, dejó de ser lineal (en cuanto a entrar al aula-dar la clase-salir del aula) y se me hace multitemporal: les subo un video temprano, con unas consignas breves (o cuando encuentro algo interesante que sé que les puede servir se los anticipo); los alumnos responden cuando pueden, a su tiempo. Después en el horario habitual con los que estén conectados, avanzamos. Grabo las clases para que esté disponible después. Entramos y salimos del aula múltiples veces, ellos y yo. Es desafiante en el sostener el vínculo con los alumnos, sobre todo de los primeros años, pero se puede, puedo, a pesar de la dificultad aparente de la "no presencialidad". Me parece que hago un seguimiento mayor de los alumnos que si estuviera en el instituto; mando mensajitos de WhatsApp, de Messenger, les pregunto qué les pasa, por qué no aparecen. Me gusta hacerlo y siento que es un modo de cercanía necesaria. Es desafiante la evaluación formativa de este modo. ¿Qué privilegio? ¿El tiempo de entrega de los trabajos? ¿El modo? ¿Cómo me voy dando cuenta si van aprendiendo lo que yo quiero que aprendan?

Es productivo, porque estoy en casa con mis libros, con todo el material a mano; si durante el Meet se me ocurre algo voy y saco un libro de la biblioteca y se los muestro, por ejemplo. Es productivo porque rastreando PDF y textos en la red, me he encontrado con bibliografía superinteresante.

Igualmente, ya antes de la pandemia no me alcanzaba la vida para leer todo lo que quería... eso no cambió mucho. Me movilizó a volver a textos olvidados. Me doy cuenta a dónde voy

poniendo el énfasis en las clases. Es como si se me hubiera agudizado el sentido de lo importante a enseñar. Es un tiempo productivo, en la medida en que estoy armando más recursos digitales para las clases, con los Power, los mapas online (que en la clase presencial se dificulta más usarlos si no hay cañón disponible), imágenes y videítos, que me quedarán disponibles para cuando volvamos al aula física.

Aprendí usar apps que desconocía, la potencialidad de las redes y el mundo digital.

Las aulas cambiaron, ahora veo "los detrás de escena" de mis alumnos y alumnas; entro en sus casas, como ellos en la mía. Conocen a mis gatos, o a mi esposo, que se cruzan en el medio de la clase. Yo cambié; cada día que tengo diferentes clases, me hago el itinerario por escrito a recorrer: "hoy con primero hago Face Live; con cuarto, el Meet y leemos en línea; con segundo están haciendo trabajos prácticos, me quedo en línea por si quieren alguna ayuda".



Para mí, podríamos pensar en algunos criterios para lograr una educación en la virtualidad de calidad, esto en función de aprender algo de la situación en que nos encontramos: primero, definir los fines (sostenemos vínculos humanos/sostenemos vínculo pedagógico –en el segundo importa el saber-); segundo, asegurar los medios (dispositivos y conectividad para todos, para asegurar una verdadera educación pública y universal); tercero, precisar/acordar los alcances de la evaluación formativa (qué evaluamos, para qué, con qué medios y recursos). Finalmente, fortalecer el vínculo comunitario, entre colegas, para no sentir que trabajamos en soledad.

Profesora en Historia: **María Carolina Actis** (Profesorado en Historia – Profesorado de Educación Primaria)

***“Aprender a ser flexible y maleable a las situaciones dinámicas de esta coyuntura ha sido uno de mis más valorados aprendizajes que espero se quede conmigo”.***

“Nuestras Prácticas Pedagógicas en contextos de aislamiento: la irrupción de lo nuevo”

Al tener a cargo varios Espacios Curriculares de distintos formatos, características, Carreras y sedes diferentes el proceso llevado a cabo durante este tiempo ha constituido por un lado un desafío que tomé de manera expectante y abierta al devenir y por otro con complicaciones.

LOS DESAFÍOS consistieron en contactarme con los alumnos y proponer situaciones de enseñanza y aprendizaje que tuvieran como criterio prioritario la selección de los contenidos que considero más relevantes y el mejor acceso a ellos por parte de los estudiantes en los Espacios de formato Materia.

Por ejemplo:

\*en Historia de la Lengua Española del Prof. de Lengua (compartida con la Prof. Blasi) decidí invertir el orden de las unidades del programa y empezar por temas que a pesar de su dificultad podrían ser abordados de manera virtual: Español de América y Español de Argentina y dejar para el segundo cuatrimestre aquellos relacionados con el origen, conformación, consolidación del Castellano como Lengua Española que tiene un contenido teórico muy específico. De allí, que se seleccionaron videos, se realizaron presentaciones, cuadros y esquemas, se produjo material bibliográfico en PDF, en video y audio. Las clases se desarrollan por Classroom y Meet, con presentación de trabajos teóricos y prácticos. (La semana que viene las estudiantes expondrán trabajos en grupos por Meet).

\* En Alfabetización Inicial la modalidad también ha sido a través de Classroom y Meet, con propuestas más didácticas y en algún caso interactivas. Con la idea de desarrollar y ampliar las competencias de Hablar, escuchar, leer y escribir he propuesto la escucha de canciones, lectura de videos y textos, realización de muros interactivos.

\*En Talleres y Ateneo el trabajo ha sido en relación con establecer acuerdos con los otros colegas (tarea bastante complicada) y las propuestas han surgido de esos acuerdos. LAS COMPLICACIONES han sido de variada índole:

\*sostener el contacto con los estudiantes, saber y conocer por qué no están. (En una carrera más logrado que en otra),

\*producir material con lo que ello implica dados los medios, conocimientos y tiempo del que disponemos (grabar un video de 10 minutos y subirlo al Classroom llegó a demorarme 4 horas y 10 tomas),

\* manejar la variable sincronicidad/asincronicidad en la relación con los estudiantes y marcar límites,

\*recibir las sugerencias de los estudiantes y que cada uno desee cosas distintas (lo cual no es posible atender porque los pedidos son inconciliables: unos, que le demos toda la bibliografía junta; otros, que le demos la bibliografía clase a clase; unos que hagamos Meet; otros, que no hagamos Meet porque tienen mala conexión y no pueden estar, ni bajar después el video si se grabó),

\*dificultades en la conectividad y recursos, nuestros elementos de trabajo necesitan ser renovados y mantenidos y como trabajadores que hemos sostenido el sistema educativo en una situación inédita con nuestros cuerpos y nuestras herramientas, necesitamos, también, respuestas rápidas e inéditas del estado y de las patronales no solo para sentirnos valorados sino porque corresponde y es obligación que lo hagan. Esta pandemia ha desnudado las inequidades más que nunca y que yo esté en un lugar de (medianamente) privilegio no me exime de visibilizar estas cuestiones.

#### APRENDIZAJES QUE QUEDARÁN:

\*Pasar de angustiarme por cumplir con todo y estar 16 horas en la computadora a angustiarme menos y darme cuenta de que soy humana y no puedo todo. Aprender a ser flexible y maleable a las situaciones dinámicas de esta coyuntura ha sido uno de mis más valorados aprendizajes que espero se quede conmigo.

\*La producción de materiales y organización de las clases es otro punto que será un insumo invaluable para años siguientes.

Profesora en Letras: **María Mónica Actis** (Profesorado en Lengua y Literatura -  
Profesorado de Educación primaria)

### ***"La no presencia del otro exige invención"***

En primera instancia quiero remarcar que las clases no presenciales son un trabajo agotador que demanda mucho más tiempo y estudio y modos de enunciar los discursos de lo que ya conocíamos. La clase se volvió un fantasma impenitente. Particularmente, siento que cada clase tiene que ser inventada. La no presencia del otro exige invención. Esta situación excepcional se nos impuso y es difícil elegir dentro de ese marco.

Por otro lado, algunas cuestiones que he aprendido o he mirado con más detenimiento, son los gestos y objetos que anclan una identidad "aula", "escuela", "clase".

Lo que trato de decir es que en mis propias clases me encontré buscando lo que Byung- Chul Han denominó "rituales", algo así como aquello que hace habitable el tiempo. Un ejemplo de esto, quiero pensar, es el tomar lista, práctica que siempre me pareció un ejercicio innecesario; pero que en estas circunstancias sentí la imperiosa necesidad de que el otro, el alumno, la alumna, me haga saber su presencia. ¿Quién está del otro lado? ¿De qué otro lado? Para ello en el Classroom opté por pedirles que cada uno y cada una de mis alumnos y alumnas que en el momento en que lea la clase que subo semanalmente, no importa cuándo, agregue como comentario un "presente".

Por último, un aprendizaje que puedo marcar es volver a saber que la educación, como pedagogía de la emancipación, es aquella que donde todo es incierto intenta inventar, incesantemente, una respuesta.

Profesor en Lengua y Literatura: **Pablo Aranda** (Profesorado en Lengua y Literatura)



### ***"...fuimos dejando las huellas del proceso"***

El proceso de enseñanza desde abril me ha sorprendido gratamente. El grupo de estudiantes se ha interesado y participado activamente de las tareas y contenidos propuestos por la cátedra, cumpliendo con los objetivos pautados.

He aprendido acerca de la necesidad de flexibilizar plazos de entrega, la importancia de alternar encuentros sincrónicos con asincrónicos, proponer contenidos en bloques con cierre de trabajos (antes que individualizados por semana), el rol del docente como tutor y el diseñar de actividades que interpelen a los estudiantes en relación a su práctica cotidiana.

Al respecto, los encuentros sincrónicos se realizaron como instancia de síntesis y socialización de las producciones de los estudiantes. Creo que la construcción de saberes fue protagonista en los trabajos prácticos que los estudiantes llevaron a cabo. Sin esa participación comprometida, el proceso de enseñanza no se hubiese aproximado a mis objetivos iniciales. Las producciones realizadas por ellos me motivaron a desafiar las expectativas respecto a cómo incorporar las artes en la enseñanza de la Filosofía.

A continuación relato brevemente una de las tareas que resultó, a criterio de los estudiantes, interesante.

Dicho trabajo consistió en producir un material audiovisual a partir del resumen de un capítulo asignado a cada grupo de dos alumnos. Luego, elaborar un cuestionario en Google Forms para que el grupo contrario pudiese responder una vez consultado el video.

Así, cada grupo accedió al recurso, lo sistematizó y protagonizó la experiencia de "ponerse en" el lugar del docente. Además, elaboraron insumos creativos para futuras clases incluyendo imágenes, video, texto, audio. Los temas fueron: el concepto de lo bello en la Antigüedad y en el Medioevo.

El recurso didáctico audiovisual, más el cuestionario, junto al resumen de base se dispusieron en un Padlet creado para tal fin.

En Padlet, además, fuimos dejando las huellas del proceso virtual de trabajo de estos meses. Desde los primeros bloques de trabajo realizamos sistematizaciones de los contenidos que, una vez impresos en PDF, funcionarán como guías de lectura para los estudiantes.

Asimismo, la herramienta me permitió formularles preguntas y comentarios a medida que iba viendo las producciones.

Profesora y Lic. en Letras, Dra. en Humanidades y Artes: **Ornela Barisone** (Profesorado en Filosofía)



***“He aprendido que tanto la presencialidad como la virtualidad se sostienen sobre los mismos valores”.***

En este periodo de trabajo virtual he visibilizado algunas cuestiones que quizás previas a esta situación existían, pero para mí no eran tan visibles. El espacio físico del aula implica un espacio no solo de trabajo, sino de encuentro y exclusividad a la labor docente, al no contar con ese espacio y compartir otros pertenecientes a otras cotidaneidades no vinculadas a lo profesional, me generó demandas de todo tipo, no solo de insumos, sino de concentración y un esfuerzo extra (no siempre exitoso) para poder conocer a mis alumnos. Saber quién está del otro lado y cuáles son sus intereses y necesidades en su formación. El intercambio entre alumnos y profesora en las condiciones como están dadas no fue fructífero como lo era en el aula presencial.

He aprendido que tanto la presencialidad como la virtualidad se sostienen sobre los mismos valores. Valores que hacen al logro de un proceso de enseñanza - aprendizaje provechoso para ambas partes. He visibilizado también con más claridad la importancia de las dos voluntades al momento de encarar este proceso y cómo la falta de alguna de ellas hace imposible llegar a buen puerto.

He revalorizado el tiempo dedicado a mis prácticas, inclinándome hacia la idea de una educación lenta (Domenech) donde menos, sea más.

He repensado mucho sobre las formas de evaluar el proceso, entendiendo a la autoevaluación como una herramienta de toma de conciencia por parte del alumno de la importancia de su protagonismo y para el docente para poder reflexionar sobre “los resultados” de sus prácticas. Tomaré de esta metodología aplicada en estos momentos muchos aspectos en vistas a mi futuro profesional, hacer hincapié en los valores fundadores de la enseñanza y el aprendizaje, la organización del tiempo y los saberes, la autoevaluación y el planteo de trabajos que haya que repensar sobre las respuestas dadas.

Profesora de Geografía: **Celina Barreyro** (Profesorado en Historia - Profesorado de Educación Primaria)



***“Un modelo de enseñanza artesanal y creativo”***

¿Cómo están llevando adelante el proceso de enseñanza durante este tiempo?

En general, muy bien. Con presencia de los 3 (tres) estudiantes, presentando todos los trabajos que se solicitan, con una disposición de todos, sostenida y de apoyo colaborativo y de notable comprensión.

-¿Qué han aprendido acerca de la enseñanza en este tiempo?

Un modelo de enseñanza artesanal y creativo, de resolución de situaciones y generando propuestas más abiertas, flexibles, adecuadas a los estudiantes y adaptadas al entorno virtual con ideas que ayuden a gestionar responsablemente nuevas acciones pedagógicas de cátedra e institucionales. Acompañados de todas las habilidades socioafectivas, de relación y comunicativas para sostener el

vínculo y el acompañamiento pedagógico.

-¿Qué cosas/cuestiones que han descubierto en este tiempo van a incorporar definitivamente a sus prácticas futuras?

- El manejo y la adaptación a la incertidumbre.

Dra. en Educación: **Claudia Bejarano** (Profesorado de Educación Primaria - Profesorado en Ciencias Sagradas)

***“Las rutas en el océano de esta profesión están plagadas de archipiélagos de oficio. Y hoy más que nunca la formación docente -la enseñanza a los que van a enseñar- es necesariamente experiencial”***

Este tiempo de cuarentena me planteó varios desafíos; en relación al proceso de enseñanza, ante todo una situación ya especial de por sí, de construir un espacio de trabajo nuevo, conformando un equipo nuevo, por ser la primera vez que soy parte del equipo docente del Taller 3, dentro del Profesorado de Primaria para la sede Alto Verde. Por otra parte, el desafío de virtualizar un espacio que es eminentemente presencial, como el caso de los talleres de docencia. He aprendido infinidad de detalles sobre la virtualización de procesos de enseñanza, pero por sobre todas las cosas he aprendido que todo lo que sabía sobre e-Learning no aplicaba directamente en esta situación. La Educación a Distancia, tal y como yo la conocía, no estuvo nunca pensada para situaciones de Pandemia, ningún teórico de la Educación anticipó el fenómeno e-Learning por Pandemia y sus múltiples consecuencias, que ahora todos y de una sola vez las aprendimos a la fuerza. Aprendí que la enseñanza es un proceso tan complejo que tuvimos que recalcular todo lo que suponíamos para este año. Aprendí también una enorme cantidad de grises en aquellas definiciones de blanco y negro que plantean la enseñanza como una profesión o un oficio.

Las rutas en el océano de esta profesión están plagadas de archipiélagos de oficio. Y hoy más que nunca la formación docente -la enseñanza a los que van a enseñar- es necesariamente experiencial. Aprendí de una manera nueva, que la enseñanza necesita repensarse y que la tecnología no puede ser ajena a esa reflexión. Esto no era algo extraño para mí, pero sí puedo decir que aprendí a mirar esa premisa de una manera distinta, genuina a partir de esta experiencia de enseñanza en cuarentena.

En cuanto a descubrimientos, hubo muchos que entiendo voy a incorporar definitivamente a mis prácticas. Si bien el uso de tecnología es parte inherente de mis procesos de enseñanza en general, y en la mayoría de los casos la tecnología educativa es contenido de enseñanza, en este tiempo pude -o estoy pudiendo- identificar modos de proceder, herramientas y estrategias para el feedback que antes no aprovechaba del todo y entiendo ya existen las condiciones para aprovecharlas. En el caso de los procesos de enseñanza y aprendizaje presenciales, explotar mucho más los conocimientos y metodologías activas como proyectos, ludificación o el pensamiento de diseño aplicado.

Doctor en Educación: **Pablo Bongiovanni** (Profesorado de Educación Primaria)

***“Parece una paradoja pero el aislamiento social nos obligó a trascender las paredes del aula”***

Durante este tiempo el proceso de enseñanza lo he llevado adelante a través de distintas aplicaciones. Utilizo Classroom, encuentros Meet y mantengo informado al alumnado a través de los grupos de WhatsApp que conformamos para que la información circule más eficientemente.

En el Classroom público en el tablón diversas actividades y propuestas que constan de videos, archivos Word, imágenes, Power Point, enlaces, bibliografía, etc. todas ellas acompañadas por una guía para que el alumno pueda ordenar la información correctamente.

Este tiempo ha sido de mucho aprendizaje, ya que nos hemos tenido que familiarizar con la tecnología y aprovechar al máximo las posibilidades que ofrece. He explorado el ciberespacio y he contactado con autores, nueva bibliografía digitalizada, metodologías alternativas y propuestas que expandieron mis horizontes respecto a las formas de enseñanza.

Parece una paradoja pero el aislamiento social nos obligó a trascender las paredes del aula, ya que fue imperioso buscar nuevas formas de enseñanza, indagar sobre nuevas herramientas, encontrarnos con otras modalidades de enseñanza que nunca antes habíamos experimentado.

Pienso que este nuevo escenario puso en jaque la figura tradicional del docente que, desde hace siglos, enseña de la misma manera (cuatro paredes, bancos, sillas, escritorio, pizarrón). No creo que vayamos a volver a la vieja estructura de un profesor con su tradicional pizarrón sin resistencia, sin dejar de advertir que es un modelo caduco y que ya no es atractivo para ninguno de los actores escolares.

Creo que es imperioso inaugurar un nuevo paradigma que enmarque la educación en una nueva concepción de enseñanza, que redefina el rol y función de la escuela, que expanda los horizontes del aula, que permita repensar nuestra historia, nuestra cultura y ponga el acento en educar para la vida. Habrá que redefinir contenidos, revisar metodologías caducas, hacer hincapié en el proceso que realizan los alumnos y dejar de poner la mirada en el resultado. La escuela habrá de incorporar la tecnología necesaria (así como lo hicimos los docentes desde nuestros hogares) para sostener una forma que irrumpió para quedarse.

Mi deseo es poder seguir trabajando con todas las herramientas que ofrece la tecnología, las cuales resultan muy enriquecedoras para el trabajo áulico. El Estado deberá responsabilizarse y acompañar, invirtiendo en las escuelas para que éstas adquieran la tecnología necesaria con acceso equitativo para todos.

Profesora en Filosofía: **María Noel Candiotti** (Profesorado en Filosofía)

***“hay alumnos... que frente a las actividades variadas de la virtualidad son mucho más predispuestos y generan trabajos muy creativos”***

- ¿Cómo están llevando adelante el proceso de enseñanza durante este tiempo?

La virtualidad no ha sido un inconveniente para mí, me siento cómodo con esta modalidad, y de cierto modo ya la venía utilizado por medio de carpetas compartidas de Google Drive y Classroom (en el nivel secundario). Lo que ha complicado el dictado de clases es la situación familiar, ya que con mi esposa somos docentes y tenemos hijos pequeños que nos complican implementar clases virtuales presenciales. Esta situación la hemos resuelto trabajando casi exclusivamente con Classroom, proponiendo actividades de diversa índole como respuestas escritas, videos elaborados por alumnos o material multimedia para que no sea siempre el mismo tipo de actividad y poder ir corroborando que los alumnos están incorporando los temas dados, otra forma de trabajo ha sido grabar videos breves explicando un tema y subirlo al Classroom para que los alumnos pueden verlo en el momento que mejor les quede.

Con los exámenes virtuales tuvimos una situación similar, teniendo la opción de hacer un oral en forma virtual debimos optar por hacer un escrito, por lo que la elaboración de las consignas demandó mayor tiempo para poder hacer un examen que no sea “copie y pegue” por parte de los alumnos o que se resuelva “buscando en Google”.

- ¿Qué han aprendido acerca de la enseñanza en este tiempo

La importancia de la presencialidad (el contacto directo docente-alumno) en la enseñanza, el formato virtual tiene sus ventajas pero debe ser considerado un complemento y no el formato principal.

Que los alumnos no están tan abiertos a la virtualidad y que muchos debieron abandonar el cursado por no poder seguir el ritmo de trabajo que propone este “sistema”, por no saber manejar sus tiempos, por no poseer las herramientas adecuadas (falta de dispositivos, conectividad y/o no manejo de las aplicaciones o programas) y muchas veces, simplemente, por no sentirse cómodos, ya que eligieron un terciario para cursar presencialmente y se vieron forzados a trabajar virtualmente.

- ¿Qué cosas/cuestiones que han descubierto en este tiempo van a incorporar definitivamente a sus prácticas futuras?

Que hay alumnos que muchas veces en clases son callados y no participan, pero que frente a las actividades variadas de la virtualidad son mucho más predispuestos y generan trabajos muy creativos, por lo que hay hacer un balance entre las dos maneras de trabajo.

Lic. en Biodiversidad: **Pedro Cavallero** (Profesorado en Biología)

***“Lo inédito de estos tiempos es el encuentro con uno mismo, es el mirar con asombro, lo que somos, ahondar en las profundidades de nuestra existencia, en medio del pavor de la tragedia.”***

Desde que comenzó la cuarentena numerosos interrogantes despertaron mi curiosidad frente a la necesidad de dar las clases. No obstante, comencé usando tutoriales y con la ayuda de nuestra regente, María Verónica Sejas, me lancé en esta aventura tecnológica. Las herramientas que utilicé fueron y son en la actualidad: Classroom, Google Meet, Hangouts, y grupos de WhatsApp.

Estoy conforme con los resultados frente al uso de estos formatos, pude adaptarme con facilidad, y encontré muchas maneras de aplicar estos recursos. También los mismos alumnos me ayudaron a hacer algunas cosas como compartir la pantalla, por ejemplo, en una videoconferencia, parece una cuestión trivial, pero en ese momento no lo sabía y lo aprendí. Me dejé ayudar y ese fue el puntapié para incorporar nuevos aprendizajes. Aprendí a editar presentaciones, a grabar videos caseros explicativos, a cortar videos, bajados de YouTube, encontré más páginas de internet productivas.

Admito que el estar mucho tiempo frente a la computadora me ha generado un plus de cansancio, no obstante, creo que me ayudó mucho a ordenarme en las clases, puesto que las plasmaba en la escritura y eso es altamente positivo, lo cual me llevó a pensar que los profesores no escribimos lo suficiente, lo confieso como autocrítica. Tengo muchas cosas para mejorar, sobre todo la producción escrita que no es un ejercicio que practique con frecuencia.

El instituto siempre nos brindó libertad para dar clases, y eso me ha creado siempre una enorme responsabilidad, pero más aún en este tiempo. No había nadie que nos hiciera juicios de valor de las clases, (tampoco se hace en la presencialidad, lo cual no lo juzgo ni es el ánimo hablar de esto en este momento), sin embargo, siempre me sentí observada por mis alumnos, que son constantemente nuestros jueces implacables.

Otra cuestión que pensé es que en la presencialidad nos mostramos tal cual somos y está siempre a la vista nuestra forma de ser, nuestra educación como docentes, nuestros valores. Y esto no se escapa en la virtualidad me parece que también quedamos expuestos, ya que el agradecer, el respeto, las actitudes no desaparecen porque una pantalla interfiera entre nosotros y nuestros alumnos. Además, podemos usar numerosas aplicaciones, pero siempre seremos nosotros mismos, nuestra esencia no cambia más allá de que queramos parecer distintos con disfraces tecnológicos.

Lo que incorporaré definitivamente es el Classroom, ya que como formato es muy bueno, para que nos ordenemos y avancemos en las clases, y tiene la ventaja de la sistematicidad, del seguimiento de los textos dados, de las tareas asignadas, de mirar alumno por alumno en sus avances o retrocesos, etc. Otro aspecto para incorporar es la escritura, agradezco el hecho de revalorizarla, y el descubrir que los profesores hemos dejado de lado un aspecto muy valioso, ya que siempre les decimos a nuestros alumnos: “¡escriban!”, y nosotros no lo hacemos. Lo inédito de estos tiempos es el encuentro con uno mismo, es el mirar con asombro, lo que somos, ahondar en las profundidades de nuestra existencia, en medio del pavor de la tragedia.

Profesora en Filosofía: **Sandra Ceballos** (Profesorado en Filosofía - Profesorado de Educación Primaria)



***"...la comunidad del Instituto deberá aprender a encontrarse en este ambiente digital"***

Sin duda, frente a las actuales condiciones, surgió la necesidad imperiosa de "reinventarnos".

Hace tiempo venimos viviendo un incremento enorme en la intensidad de la comunicación, pero a la hora de llevarlo a la práctica cuesta encontrar caminos claros, con el riesgo de caer en lo "muy mediático", igualando de manera rasa la "comunicación" a la "tecnología".

Particularmente, fue una necesidad la comunicación con los alumnos a través de videollamadas, como el medio de establecer los intercambios de manera más directa y colaborar en la organización del estudio de los alumnos.

Fue clave la elaboración de material esencial respecto a los contenidos de cada una de las unidades y el facilitar esquemas que permitan una mirada de conjunto dentro de la materia. Apuntando a estos núcleos esenciales, abrir la posibilidad de seguir leyendo sugiriendo otros materiales y lecturas que, sin ser obligatorias, den un panorama más amplio y estén disponibles en la plataforma de trabajo.

Respecto a las plataformas para videollamadas, intenté utilizar todos los recursos que ofrecen. Hay alternativas muy buenas que surgen desde la posibilidad de compartir pantalla y articular los contenidos con "pizarras digitales" previamente diseñadas, a fin de poder dar un sustento visual a la palabra; o bien inclusión de imágenes y videos cortos que, en condiciones presenciales se vuelven a veces imprácticas por la imposibilidad de usar un "cañón" en todas las clases.

La actual coyuntura creo que nos hizo descubrir el valor más profundo de la digitalidad: nos permitió acompañarnos a través de medios que tienen limitaciones respecto a lo presencial (tal como estábamos acostumbrados), pero que eran la alternativa que hasta ahora no se había usado teniendo en cuenta esta dimensión más profunda. La cultura digital es más que aprender a manejar un "aparato". Y hoy estamos ante la oportunidad de ir en camino a convertir esto en algo más que en un medio. No es solo usar el "medio digital", es estar en un ambiente, donde concretamente están hoy y ahora los alumnos, y en el que estarán también los alumnos de quienes hoy se preparan como profesores. Ambiente donde vive la gente, donde tenemos que encontrarla: se comunican, comparten ideas, dicen la verdad y mienten, investigan, buscan, comparten sentimientos... Es el mundo de los hombres donde tenemos que estar culturalmente, donde tenemos que aprender a encontrarnos también entre los profesores, los profesores con los alumnos...la comunidad del Instituto deberá aprender a encontrarse en este ambiente digital.

En lo personal, ha significado un gran desafío y el estar más atentos a cuestiones que tienen que ver más que con un "medio" con un "ambiente", complejo, pero evidentemente con muchas oportunidades.

Presbítero, Profesor en Filosofía y en Cs. Sagradas: **Andrés Raúl Clausen** (Profesorado en Ciencias Sagradas)



***"Sin duda que para el futuro voy a incorporar estos medios que la tecnología ofrece."***

Las clases están siendo llevadas adelante a través de Classroom, compartiendo lecturas, trabajos, cuestionarios, guías de lectura, videos, audios explicativos. Y también en encuentros a través de Google Meet.

Hasta el momento el balance es positivo, teniendo en cuenta en esta valoración lo dicho por los alumnos a quienes consulté y también es mi apreciación teniendo en cuenta los trabajos presentados.

Pondría como dificultad el hecho de ir más lento con los contenidos.

Sin duda que para el futuro voy a incorporar estos medios que la tecnología ofrece.

Profesora en Filosofía: **Marta Coll** (Profesorado en Filosofía)

***"...encontré modos de acercamiento con la mayoría de los alumnos"***

En este tiempo de enseñanza no presencial y, en mi caso, virtual he atravesado distintas etapas en función de los distintos momentos personales y del aprendizaje de las nuevas herramientas.

En una primera etapa me replanteé la finalidad de las acciones que me solicitaban, me negaba a realizar acciones por el solo hecho de ir cumpliendo con calendarios escolares e ir tachando listas de actividades sin volver a la pregunta que siempre me lleva a involucrarme con la tarea a realizar, que es para qué llevar adelante cada actividad.

En esa instancia no tenía ningún conocimiento tecnológico para afrontar clases, reuniones, subir actividades y mis dispositivos tampoco tenían los atributos necesarios para tal fin. A su vez, descreía de la posibilidad de poder enseñar algo de este modo.

Me angustiaba no poder ver a los alumnos y dar las clases interactuando con la totalidad de los mismos.

De a poco fui aprendiendo algunas herramientas capacitándome mediante cursos, con tutoriales y gracias a mis compañeros. Me acomodé a mis dispositivos y encontré modos de acercamiento con la mayoría de los alumnos.

El tiempo que exige esta modalidad es superior a la modalidad presencial y los resultados no son lo mismo.

No elijo ni elegiría la enseñanza virtual, si complementaría con soportes audiovisuales como hasta la actualidad y algunas otras herramientas que fui aprendiendo.

Me sigo replanteando la modalidad de las clases virtuales siendo que, no todos mis alumnos tiene acceso a presenciarlas.

Luego de 20 años de clases presenciales le perdí un poco de miedo a la tecnología, me adapté al cambio, hice algunas actividades con las cuales no estaba de acuerdo en su inicio, pero vi sus frutos con el paso del tiempo.

Se que me falta mucho por aprender y que recién estoy en la línea de largada...

Psicopedagoga: **María Paula de Frutos** (Profesorado de Educación Primaria)



***“Creo que este momento que nos toca vivir puso en juego un esfuerzo mayor de creatividad, y en lo personal me cuestionó: Quién quiero ser yo en esta situación, verlo como una oportunidad.”***

Fratto dice: “Una buena escuela siempre se hace sobre la VIDA de los alumnos”, y quiero empezar por ahí para compartir este tiempo ... Hay una serie de logros que descubrí de parte de ellos en los talleres que yo llevo adelante, en este tiempo de aislamiento: deben escribir mucho más y eso favorece la práctica fundamental de APRENDER A LEER Y ESCRIBIRRRRRRRRR!!!!.

Se “piensan”, comparten desde su interioridad más profunda, abren su corazón y tienen mucha necesidad de decir... Están esperando las propuestas para ver qué “novedoso” se les pide,

son mucho más creativos al tener el tiempo para producir...

Dicho todo esto, en lo personal, tuve que recurrir mucho a la “inteligencia emocional” de mis alumnos y a la mía propia, para no entrar en pánico y pensar ¿Cómo doy Movimiento y cuerpo sin el movimiento y sin el cuerpo....???? Siento que estoy dando clases en un plano bidimensional... y me falta desesperadamente la tridimensión!!!!

Creo que este momento que nos toca vivir puso en juego un esfuerzo mayor de creatividad, y en lo personal me cuestionó: Quién quiero ser yo en esta situación, verlo como una oportunidad.

Comparto una frase de Manes, “el docente es irremplazable, porque necesitamos de su inspiración”, sólo deseo que nuestros alumnos lo están sintiendo así... que hayamos sido fuente de inspiración en estos tiempos.

Profesora de Educación Física: **Silvina Ereira** (Profesorado de Educación Primaria)

***“Muchas veces falta ese lugar y tiempo compartido de encuentro que ayuda a construir el vínculo”***

¿Cómo están llevando adelante el proceso de enseñanza durante este tiempo?

A medida que transcurrió el tiempo, considero que pude descubrir cierta regularidad o normalidad en este nuevo formato que facilitó la organización de la enseñanza y las clases.

En el Instituto, me ha pasado de no tener encuentros tan concurridos por Meet y quizás mejores devoluciones respecto a las clases subidas al Classroom. Todas las clases cuentan con un texto elaborado por mí (descripción de la clase con explicaciones), alguna consigna para la reflexión y procesamiento de los contenidos y material de lectura (obligatoria y/o optativa). Consulté al comienzo a los alumnos respecto a la dificultad que les significaban las lecturas y la comprensión de las mismas, y en general para todos resultaron comprensibles.

Los alumnos me han señalado algunas dificultades cuando las consignas propuestas tendían a la transferencia de contenidos y a establecer relaciones entre los mismos. De todas formas, es el feedback y el vínculo con los alumnos lo que considero más complejo, no porque no se pueda lograr, sino por el tiempo que demanda sostenerlo y por la dificultad de reconocer sujetos y rostros en un espacio que es bastante similar. Y en la cantidad de alumnos me significa un esfuerzo enorme. Muchas veces falta ese lugar y tiempo compartido de encuentro que ayuda a construir el vínculo.

¿Qué han aprendido acerca de la enseñanza en este tiempo?

Lo principal, es la necesidad de generar un vínculo con los alumnos, como mencioné en el punto anterior. A veces me queda la sensación de “olvidar” o “perder de vista”, quizás “descuidar” a algunos estudiantes. Y eso significa también la dificultad de estar atenta o seguir los procesos de aprendizaje (lo que no significa que los alumnos no estén aprendiendo....quizás tiene que ver con la necesidad de “supervisar” que tiene el docente).

En la planificación de algunas clases me encontré entusiasmada creando recursos y proponiendo materiales que despertaron ese gusto por la “composición de clases”. Altamente positivo ha sido ese reencuentro, que en la presencialidad también está, pero de otra forma.

Reconozco que en la enseñanza “sucede mucho” desde la oralidad. Ahora mucho de eso se encuentra mediado por la escritura.

¿Qué cosas/cuestiones que han descubierto en este tiempo van a incorporar definitivamente a sus prácticas futuras?

Creo que lo más valioso es el tiempo de trabajo de los alumnos y las consultas cuando se ponen en acción. La interacción y guía del docente ahí cobra un sentido distinto, que por otra parte, se extraña de la presencialidad.

El desarrollo de temas, la lectura de material, podría hacerse previamente.

Definitivamente la digitalización de materiales y la cantidad de recursos que la virtualidad ofrece, sería muy positivo recuperar (adecuando las estrategias a las posibilidades que las aulas ofrezcan).

También la capacidad de resiliencia y adaptación que con más o menos resultados, hemos demostrado los docentes. En lo personal llegué a implementar estrategias que no hubiese puesto en práctica de otra forma.

Profesora en Cs. de la Educación: **María Laura Feck** (Profesorados en Lengua y Literatura, Historia, Biología - Profesorado de Educación Primaria)

***"Es un aprendizaje distinto: desde la distancia, desde un río turbulento"***

Cuando lo inesperado irrumpe, es de manera violenta y sorpresiva, por lo que, los espacios se ven desdibujados y nos obliga como educadores, en este caso, a rearmarnos y adaptarnos de inmediato a lo desconocido.

Un cúmulo de interrogantes se plantearon: ¿qué decisiones optar?, ¿qué aplicación/ es utilizar para mantener el vínculo pedagógico?, ¿cómo me voy a relacionar con los estudiantes?, ¿qué se priorizará?, ¿cómo estará ese sujeto, futuro educador, frente a una pandemia que vino a trastocar la "supuesta" normalidad?

La travesía implicó un viaje por un río del que desconocíamos su extensión; no sabíamos hasta dónde llegaría, ni cuánto duraría ese viaje y frente a esto, un nuevo interrogante: ¿cómo será recorrer ese río?

Se juntaron: las posibilidades, las imposibilidades, las oportunidades y los condicionamientos para tratar de llevar a cabo el golpe de timón.

2. El soplido del viento y ser perseverante en la navegación.

"Me atravesaba un río, me atravesaba un río". J. Ortiz.

"Llevar, trasladar el aula a la domesticación del hogar" (DUSSEL). De esa domesticación, fue necesario pensar otros escenarios, otros ríos para llevar a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje. Otros sentires y otros aprendizajes se apoderaron del escenario pandémico. Aplicaciones, cuentas, contraseñas y las ganas de los alumnos para navegar en la perseverancia hicieron que, desde el Taller de Docencia y Ateneos, los estudiantes puedan experimentar lo nuevo y lo inédito. De igual manera, se sigue percibiendo el extrañamiento por lo cotidiano que se tenía: un gesto, una mirada, los tonos de voz, las sonrisas, y, la necesidad de experimentar con los niños las prácticas profesionalizantes.

Es un aprendizaje distinto: desde la distancia, desde un río turbulento, no obstante, hay aprendizaje y en cierto modo, poder llevar a cabo una reunión por Meet, por ejemplo, es un nuevo modo de transitar el proceso.

Buscar el río, conocerlo y hacerlo visible implica seguir contemplándolo. De este modo, la tarea docente y la tarea de los estudiantes en su futuro próximo de ser maestros y maestras puede pensarse como una obra de arte en el que se conjugan lo presencial y lo virtual. Se dijo en líneas más arriba que esto es un aprendizaje, por lo que, cuando volvamos a navegar desde la presencialidad, que no se deje de lado lo virtual y las aplicaciones aprendidas, que se piense el nuevo escenario pedagógico como lo plantea Julia Kristeva: "...todo texto se construye como un mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto".

Profesor de EGB 1 y 2 – Profesor de Lengua y Literatura: **Marcelo Ferrero**  
(Profesorado de Educación Primaria)

***"...podemos realizar múltiples esfuerzos por acompañar a nuestros estudiantes de mejor modo..."***

La pandemia no nos permitió al inicio reflexionar ni tomar decisiones y nos volcó a la enseñanza virtual en un 100%. Luego, a medida que iban pasando los días sentí que podíamos y debíamos dentro de esa decisión no tomada por nosotros, tomar decisiones y que éstas seguían y debían seguir siendo didácticas a pesar de estar tan envueltos de tecnologías. Y a partir de allí, empecé a sentir que debía colocar mi rol docente en primera persona, que debía ser protagonista y repensar interrogantes acerca de la enseñanza, de los objetivos, de las modalidades y recursos y de la evaluación.

He valorado, en este período, la importancia del vínculo humano para la educación y he aprendido que podemos realizar múltiples esfuerzos por acompañar a nuestros estudiantes de mejor modo: en la elección de las estrategias y los recursos, en la explicitación de las consignas, en las devoluciones a los trabajos.

A raíz de lo expuesto anteriormente, incorporaría en mis futuras prácticas la utilización de algunas herramientas tecnológicas descubiertas y aprendidas en este tiempo, la escritura de "hojas de rutas" que acompañen y expliciten a los estudiantes los pasos a seguir en el desarrollo de clases o ejes y una atención más detenida a la escritura de las consignas.

Profesora en Cs. de la Educación: **María Rocío Gómez** (Profesorado en Filosofía)





***"...lo mejor del acto educativo... es siempre este encuentro entre 'dos libertades' "***

Este tiempo de enseñanza desde la virtualidad me obligó a mí, como supongo que a tantos otros, a repensar todas nuestras prácticas y en algunos casos las secuencias en el dictado de los contenidos, dejando los de mayor dificultad para el regreso a la presencialidad.

El comienzo se hizo muy difícil y lento hasta que los alumnos pudieron ubicarse e ingresar en mi caso a cada Classroom y luego ir probando con ellos cuál era la aplicación para video conferencia mejor para todos... En un mes me encontré probando y pidiendo ayuda a otros colegas más tecnológicos sobre las distintas aplicaciones disponibles. En la actualidad estamos encontrándonos (cuando internet lo permite) una vez a la semana por videollamada de Jitsi o Meet y en el Classroom vamos subiendo el material bibliográfico y las actividades, y luego las alumnos suben sus trabajos prácticos.

Mis dos preocupaciones de este momento son los materiales bibliográficos que no tengo digitalizados (estamos buscando soluciones con los alumnos a esto) y el retraso que llevamos a cuanto al desarrollo de los contenidos.

Una de las cosas que he aprendido o redescubierto en todo caso, es la diferencia que hay cuando existe el encuentro alumno –profesor (aunque sea mediante la video llamada), es muy distinto por ejemplo al secundario donde trabajo solo con Classroom y no veo la cara de los alumnos, todo se vuelve mecánico, rutinario y creo que nos perdemos lo mejor del acto educativo que es siempre este encuentro entre "dos libertades" como dice L. Giussani. He aprendido a adaptarme, a ser más flexible y paciente conmigo misma y con los alumnos.

Creo que seguiré usando el Classroom al cual debo confesar que años atrás me resistía un poco: es muy útil y las video-conferencias también, para algunas situaciones especiales: consultas, recuperar clases, escuchar algún profesional a distancia en una disertación, etc.

Profesora de Biología: **Natalia Haesler** (Profesorado en Biología- Profesorado de Nivel Primario)

***"...el "cara a cara" es la mayor riqueza que tenemos en educación"***

El proceso de enseñanza durante este tiempo lo estoy llevando adelante con mucho esfuerzo; mucho tiempo dedicado a armar los materiales y actividades para las clases virtuales, y también buscando y aprendiendo recursos para enriquecer la presentación del contenido; con muchas preguntas (sobre todo, si se produce el correlativo aprendizaje). Y, aunque al principio tenía mucha ansiedad, voy sintiendo mayor confianza a medida que pasan las semanas, gracias a lo que vamos logrando con los alumnos y al apoyo del equipo directivo (José, Vero, Paula, Ma. Noel, Marcela, Rosana y Moni) y de compañeros de trabajo que me han compartido ideas y experiencias y, por ende, mayor satisfacción y alegría.

Los aprendizajes que realicé durante este tiempo son:

- a. Que lo esencial, que era invisible a los ojos, se nos presenta patentemente en esta realidad epocal que nos toca vivir, trayendo un montón de desafíos en todo sentido, también en la enseñanza.
- b. Que el "cara a cara" es la mayor riqueza que tenemos en educación, el diálogo fluido que atraviesa mis clases no siempre es posible sostenerlo en el contexto de virtualidad.
- c. Que las redes sociales acercan al estar lejos físicamente y permiten a los alumnos expresar con claridad y confianza sus dificultades y sus necesidades.
- d. Que debo ponerme límites en cuanto al tiempo de trabajo.
- e. Que me gusta la tecnología, ya la venía incorporando en mis clases en los últimos años, pero no me gusta tener que aprenderla forzosamente y sin tiempo de ensayar o manejarla adecuadamente.
- f. Que en educación repetimos muchas cosas durante mucho tiempo y en este aquí y en este ahora algunas pierden sentido y otras cobran suma relevancia. Por ejemplo, es fundamental la selección inteligente de núcleos prioritarios o contenidos básicos y la consiguiente bibliografía para que los alumnos puedan gestionar su aprendizaje.

Las cuestiones que voy a seguir implementando son:

- a. El uso de las redes sociales (por malas experiencias no las usaba) con los alumnos.
- b. Guías y recursos de lectura – escritura más eficientes para acceder a los textos.
- c. Continuar con la incorporación de tecnología a mis clases.

Prof. en Filosofía: **Viviana Patricia Halsall** (Profesorados en Biología, Filosofía, Historia, Lengua y Literatura – Profesorado de Educación Primaria)

***"He podido escuchar voces de alumnos que en la presencialidad eran silenciosos y eso me ha resultado conmovedor"***

Respecto del proceso de enseñanza durante el tiempo de aislamiento.

El proceso de enseñanza me resulta sumamente arduo. En este sentido, los elementos o variables a tener en cuenta son diversos, pero puedo identificar los más notables. Si bien tengo experiencia en educación virtual, la irrupción de esta modalidad en un ámbito que no está preparado para asumirla, me exigió una adaptación que resulta insuficiente, recortada, que no permite monitorear adecuadamente el proceso de cada alumno.

Opté por realizar encuentros sincrónicos semanales, porque considero que la elección de otra opción hubiera aislado aún más a los alumnos, pero me implicó una abrumadora cantidad de trabajo extra debido a que (por las características de las asignaturas que enseñé) fue imprescindible incorporar muchos recursos cuya utilización demanda tiempo de preparación. Paradójicamente, se dio un recorte en el tiempo compartido con los alumnos ya que los dos encuentros usuales presenciales se redujeron a uno virtual. Esto impacta negativamente sobre los alumnos, dado que no es posible recortar a la mitad los contenidos que deben aprender. Si bien puede haber una propuesta de contenidos esenciales, no se puede reducir tanto.

Otro elemento negativo tiene que ver con la falta de autonomía de muchos alumnos que no saben organizarse, que no realizan las lecturas o los trabajos a tiempo, que se traducen en largos silencios o su invisibilización (no se muestran) durante los encuentros virtuales y que evidencian que el proceso de aprendizaje no está ocurriendo.

#### Aprendizajes

Como aprendizajes acerca de la enseñanza, rescato que es posible acompañar de manera personal a aquellos alumnos que se predisponen, ofreciendo a cada uno lo que necesita. La virtualidad no los aleja, sino que facilita el ida y vuelta, de modo que se sienten más seguros. He podido escuchar voces de alumnos que en la presencialidad eran silenciosos y eso me ha resultado conmovedor.

#### Para incorporar a la práctica

Creo que hay cambios que se tornan imprescindibles. La práctica, como la conocíamos, debe quedar definitivamente atrás. Siento la obligación de plantear una educación superior en serio, que brinde presencialidad y virtualidad equilibradamente, de manera que realmente atienda a la diversidad, que integre y que asegure que nadie se quede por el camino. Hay alumnos que están cursando gracias a esta coyuntura porque, de otro modo les hubiera sido imposible asistir la jornada completa al Instituto. Creo que debemos construir una nueva dinámica de trabajo que nos permita también a nosotros superar carencias, continuar aprendiendo y optimizar los recursos disponibles, que son muchos y altamente beneficiosos. Barajar y dar de nuevo implicaría una gran tarea, pero nos obligaría a repensar las estrategias anquilosadas del aula.

Habría mucho más para decir, pero supera el límite de la página.

Lic. en Matemática Aplicada y Máster en Educación: **Delia María Ilchischen** (Profesorado en Biología - Profesorado de Educación Primaria)

***“nunca desaproveches una buena crisis”.***

En general, debo afirmar que el proceso de enseñanza durante este tiempo ha sido positivo. Si bien el hecho de que uno no pueda estar presente en el seguimiento del alumno clase a clase observando cómo ha interiorizado el aprendizaje, las distintas herramientas utilizadas en este contexto actuaron como facilitadores del ida y vuelta necesarios para la formación académica de los alumnos.

La utilización de las nuevas tecnologías ha permitido poder disponer de distintas estrategias de acuerdo al objetivo que buscaba lograr en los alumnos. Es decir, no busqué utilizar un solo recurso (clases por Zoom o Meet), sino ir alternando distintos instrumentos de acuerdo a lo que se pretendía que el alumno lograra. De esta manera, se utilizó la lectura y análisis de texto académicos, la elaboración de informes, se buscó que el alumno generara explicaciones generando videos explicativos (con tiempo límite), creación de líneas históricas, se generaron planillas de doc, se realizaron clases por Meet y Zoom así como clases de consultas personalizadas vía Zoom y videollamadas.

Creo, que este tiempo nos ha permitido generar por un lado un mayor conocimiento de las tecnologías para coordinar un aprendizaje más profundo y significativo. Por otro lado, permitió ampliar la bibliografía y los canales para facilitar al alumno su acceso. Además, permitió un ida y vuelta con la mayoría de los alumnos, quienes han podido disponer de un tiempo más flexible y amplio para la resolución de trabajos, para la lectura, y para el diálogo con los docentes.

Creo que este tiempo nos ha desafiado a conocer y profundizar nuevas estrategias y nuevos métodos de enseñanza que han enriquecido la práctica educativa y que, de continuar, generarán un mayor calidad en el proceso de enseñanza. Como alguna vez dijo Winston Churchill: “nunca desaproveches una buena crisis”.

Prof. Lic. en Historia: **Juan Ignacio Lioi** (Profesorado en Historia – Profesorado de Educación Primaria)

***“Organizar reuniones o encuentros en línea, da la oportunidad de que se sientan parte de una comunidad de estudio.”***

La situación de pandemia ha generado un cambio significativo en la forma que proponía el proceso de Enseñanza en la Educación Superior. La situación implicó y sigue implicando que, sin recorrer cierta gradualidad hacia las clases en línea, me tuviera que mover a plataformas digitales "en el momento", "casi al instante" y "tal cual estaba".

Esto me llevó a trabajar a brazo partido pensando en conservar, en la medida de lo posible, la calidad de las clases presenciales ahora devenidas a virtuales.

Comparto aquí algunas reflexiones sobre mis prácticas en tiempos de Covid-19

Fue una muy buena idea el hecho de haber planteado una presentación conjunta de los docentes de la carrera, lo cual permitió el “romper el hielo”, sumado a que algunos estudiantes también lo hicieron.



Me propuse tomar un tiempo para pensar en “qué actividades” podrían servir para el inicio de este primer acercamiento virtual y que además me diera elementos para conocer en alguna medida a los estudiantes de primer año.

Tuve que, como dice Mariana Maggio, ***reinventar la clase***, sin haber siquiera conocido a los estudiantes y contener las ansias de enviar tareas, como también expresa Maggio, *al revoleo*.

Al trabajar también en los últimos años del nivel medio, me permití trazar líneas entre ambos niveles como una especie de articulación en los temas a abordar para que las primeras clases sean lo más inclusivas posibles. Al hablar de inclusión hago referencia a considerar no solo cierto manejo previo de los temas presentados sino también el tiempo que ha pasado desde que algunos estudiantes han culminado su secundaria, ya que es habitual que la mayoría de los ingresantes al instituto no sean egresados del secundario del año anterior.

Establecí como plataforma para el dictado de las clases Google Classroom, ya que de inmediato el Ministerio de Educación de la provincia nos suministró cuentas en Google Meet para las clases sincrónicas.

Creo que uno de los mayores inconvenientes es la conectividad de los estudiantes (específicamente su costo), además la no disponibilidad, en determinados casos, de recursos tales como PC, Tablet o Smartphone que permitan su inclusión a las clases.

Las preguntas que surgen en este momento son: ¿Todos los estudiantes pueden estar conectados al mismo tiempo para tener la clase? ¿Cómo es la conexión a Internet de que disponen? ¿Todos tienen un equipo/móvil adecuado, es personal o compartido con otros miembros de su familia? Estos elementos son claves para mantener la participación y el compromiso de los estudiantes.

En pos de salvar estos contratiempos también mandaba el material vía mail y las clases fueron planteadas asincrónicamente mediante videos tanto de elaboración propia como los ya existentes en plataformas educativas, envío de podcast, propuestas de lecturas de divulgación y bibliografía académica específica.

Las primeras clases y sus respectivas actividades fueron entregadas en su mayoría a término, pero a medida que la cuarentena se iba extendiendo, las entregas se fueron retrasando e inclusive hubo estudiantes que desistieron del cursado, argumentando falta de tiempo o complicaciones en la organización familiar.

Las aulas virtuales tipo Classroom me han permitido:

- Generar "canales abiertos" para los estudiantes. Puede resultar una muy buena herramienta contar con este espacio como lugar de "Reposición de material de cátedra", "Consulta" e "Intercambios". Una suerte de escritorio de clase que sirva además para orientar al estudiante en su recorrido por la materia, "hacia dónde hay que ir" (a pesar de que las direcciones sean, ahora, virtuales).
- Identificar tempranamente la deserción. En esta situación, si bien la flexibilidad es clave, es posible que mediante el seguimiento de las entregas de los estudiantes se pueda reconocer factores que influyan en tomar la decisión de abandonar materia y/o carrera.
- Subir algunos contenidos y no toda la clase. Considero difícil para los estudiantes sentarse a mirar una pantalla y atender una clase de 2 horas de un curso, y posteriormente atender a la siguiente clase de 2 horas. En lugar de eso, ofrecer el temario en pequeñas "cápsulas de contenido" creo que da muchos mejores resultados. Tal vez explicar el concepto en 45 minutos y publicar ese video para que puedan revisarlo, complementarlo con un ejercicio práctico que el estudiante puede realizar por su cuenta cuando tenga la oportunidad y posteriormente asistir, de manera opcional, a la clase completa para reforzarlo. Si se graban y entregan estas pequeñas cápsulas, el estudiante podrá volver a ellas en tiempos de estudio.
- Mantener la interacción con el estudiante. El hecho de una cuarentena genera un estrés por comunicar. Si bien en un día normal pudieran tus estudiantes tranquilamente no conversar con nadie o no salir de sus casas, el que hoy sea una

situación impuesta genera conflicto. Organizar reuniones o encuentros en línea, da la oportunidad de que se sientan parte de una comunidad de estudio.

La incertidumbre sobre la vuelta a clases en cuanto a modalidad, protocolos de higiene y seguridad sanitaria generan en mí un estrés adicional al confinamiento obligatorio.

Lic. en Química Analítica: **Silvia Martínez** (Profesorado en Biología)

***"...algo que seguramente vamos a incorporar todos en el futuro es la capacidad de adaptarnos y responder a escenarios tan complejos..."***

Al proceso de enseñanza en general lo estoy llevando bien: me tomé como un reto el hecho de tener que adaptarme a esta nueva modalidad y me ayudó a aprender a utilizar nuevos recursos tecnológicos principalmente. Sí debo reconocer que armar las clases lleva más tiempo del acostumbrado y que el tener que estar tanto tiempo delante de una PC es muy cansador (es algo al que no estaba acostumbrada, ya que si bien pasaba bastante tiempo trabajando con la computadora, iba alternando con las horas de clases presenciales). También descubrí que las clases por videollamada son cansadoras y parecen que insumen más energía que una clase presencial.

En relación a proceso de enseñanza lo que aprendí (usando una frase que mis alumnos eligieron en varias autoevaluaciones de trabajos) es que menos es más: no podemos enseñar la misma cantidad de contenidos y en el mismo tiempo que lo hacemos en la modalidad presencial. Hay que "dosificar" el contenido, dejarlos que lo asimilen, darles tiempo a ellos y darnos tiempo nosotros como docentes. Aprendí a ir mucho más lento, cuidando más el aprendizaje de los estudiantes que el hecho de "llegar a cumplir con el programa".

Considero que también estoy aprendiendo a hacer la evaluación en proceso, buscando diversos medios o recursos. Es difícil de explicar, pero espero poder hacerlo: antes iba monitoreando constantemente el aprendizaje de los alumnos principalmente con el ida y vuelta del diálogo durante las clases. Sin embargo, hoy siento la necesidad de ir y volver constantemente hacia temas ya dados, tomarme el tiempo de "verificar" con diversas modalidades si comprendieron los contenidos, debido a que siento que la comunicación se dificulta por diversas cuestiones.

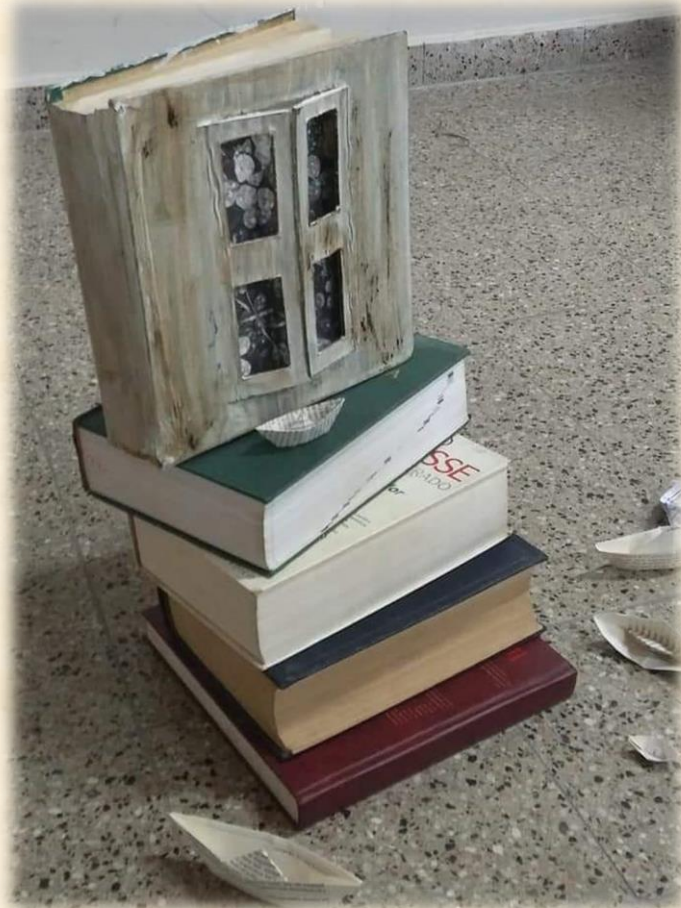
Y aprendí también que a pesar de que nuestros alumnos están en contacto con la tecnología todo el tiempo, hay cuestiones básicas como por ejemplo el manejo de un drive, que no conocen.

Creo que algo interesante a incorporar en el futuro es lo referido al tiempo: si bien antes también me interesaba en que los alumnos aprendan, vivía corriendo contra reloj. Ahora me parece que todo puede hacerse en otros tiempos, con más tranquilidad, monitoreando más el proceso y no teniendo tanta expectativa por cumplir con las metas. También por supuesto se podrán incorporar a las clases presenciales los recursos tecnológicos que aprendimos a utilizar. Quizás el beneficio de estas clases virtuales también fue que podemos utilizar algunos recursos en línea que por la realidad del Instituto no se pueden usar en clases presenciales.

Y algo que seguramente vamos a incorporar todos en el futuro es la capacidad de adaptarnos y responder a escenarios tan complejos, como el que nos tocó vivir.

Profesora en Cs. de la Educación: **Emilse Pascual** (Profesorado en Ciencias Sagradas – Profesorado de Educación Primaria)





***“...pone en jaque nuestra mirada sobre el CUIDADO del otro, el fortalecimiento de vínculos y la forma de abordar conflictos si lo hubiera”***

En estos tiempos, en donde nada es muy claro ni oscuro, considero que primero EDUCAR e instalar el aprendizaje es un proceso bastante complejo.

Considero importante destacar que la virtualidad supone una mirada nueva, que tiene como principal problema el encuentro con el otro desde el cuerpo con todo lo que ello implica (mirada, tonos de voz, posturas, preguntas, formación de grupos, intuiciones, curiosidad). De más está decir que ante esta pandemia no quedan opciones y me parece más que atinado, encontrar la forma de poder seguir educando.

Rescato como positivo, que esta situación permite que crezca el número de alumnos en el sistema educativo superior, por flexibilidad de horarios y

formas de abordaje, aunque algunos se encuentran limitados por conexión al sistema.

Desde lo pedagógico mi experiencia me lleva a pensar en que existe de parte de los alumnos mayor lectura de textos y compromiso por llevar la materia leída, que en la presencialidad no se daba tan frecuentemente. La entrega de trabajos es muy buena y ordenada.

Las clases por Meet son bastante dinámicas, y los alumnos muestran interés en abordarlas.

Este proceso interpela fuertemente la práctica pedagógica, ya que es un encuentro desde otro lugar, con mediadores permanentes; pero que justamente pone en jaque nuestra mirada sobre el CUIDADO del otro, el fortalecimiento de vínculos y la forma de abordar conflictos si lo hubiera.

Otro tema a considerar es que las clases virtuales suponen una dinámica diferente: esto implica que el docente debe generar situaciones que permitan al alumno estar atento y sostener el deseo de aprender.

Lic. en Psicopedagogía: **Laura Perone** (Profesorados en Ciencias Sagradas, Historia y Filosofía)

***“El esfuerzo que todos ponemos es valioso y tenemos que... estar alertas ante los nuevos cambios y desafíos que se aproximan”.***

Los tiempos de trabajo en este escenario protagonizado por el aislamiento nos llevan constantemente a tener que renovar nuestros conocimientos, en mi caso tratar de manejar la virtualidad para poder acercar los contenidos a los alumnos de la mejor manera.

El desafío también pasa por mejorar las comunicaciones, en las cuales, al no poder estar frente al otro interlocutor, muchas veces son confusas o las actividades a desarrollar no son comprendidas.

En primer lugar los trabajos que deben realizar los alumnos tienen una relación con lo desarrollado en cada clase, al mismo tiempo disponen de un video explicativo de cada actividad, que luego cada alumno presenta en un espacio digital, para poder responder con la devolución correspondiente en cada actividad.

También los estudiantes reconocen la gran utilidad de las plataformas digitales como Classroom, Meet y WhatsApp ya que les permite organizar lecturas y actividades en función de las fechas de entrega de las distintas asignaturas. Los videotutoriales de cada clase son de mucho valor, para recuperar lo trabajado sobre todo donde tenemos muchos procedimientos para realizar una actividad.

Es claro que estamos en una situación en la que es necesario tener en cuenta la incidencia de muchas variables que afectan al proceso de enseñanza y aprendizaje. Por un lado los tiempos y las formas de comunicación son dos variables que hay que actualizar constantemente.

Por otro lado repensar las estrategias pone en juego la motivación a los alumnos a la hora de presentarles las consignas, los trabajos; y que aunque sea conceptualmente valorar su trabajo y realizaciones.

El esfuerzo que todos ponemos es valioso y tenemos que seguir trabajando y estar alertas ante los nuevos cambios y desafíos que se aproximan.

Prof. en Tecnología: **Gabriel Romano Petruzzo** (Profesorado de Educación Primaria)

***"Repensar...parámetros que ya estaban instalados y 'normalizados' "***

Buenos días a todos. Paso a compartir mi experiencia en el proceso de enseñanza en estos tiempos de cuarentena y aislamiento. Para ello, haré una distinción entre los dos espacios en los que participo.

**Práctica docente I**

Según mi opinión, en estas materias que tienen formato de Taller, la modalidad virtual afectó o impactó de manera más sensible que en las asignaturas que no lo tienen, ya que los contenidos teóricos propios de las materias tradicionales son más adaptables a ser compartidos bajo esta modalidad de enseñanza a distancia. Teniendo en cuenta eso –y a pesar de eso- considero que las clases que fuimos enviando semanalmente fueron bastante logradas, pensadas y adaptadas a las circunstancias, como así también las actividades.

**Tutoría Literatura Europea III**

Este espacio fue más propicio para esta modalidad: el apoyo, el envío de bibliografía y material de lectura, la posibilidad de responder inquietudes o dudas y demás cuestiones inherentes a una Tutoría pudieron desarrollarse con mayor normalidad. Tuvimos un encuentro por videoconferencia que fue muy positivo y –creo- que el objetivo del espacio se puede lograr adecuadamente con estas herramientas como el Classroom, el correo electrónico y las videoconferencias.

En general, puedo decir que aprendí un poco más de tecnología (como las videoconferencias o manejo de Classroom); a adaptar contenidos para esta modalidad volviéndolos mucho más didácticos (aun más en secundaria); a tener que repensar muchas cuestiones o parámetros que ya estaban instalados y "normalizados", como por ejemplo parámetros de exigencia (cuánto, cómo, qué plazos exigir, etc.) A trabajar en equipo pero a la distancia; a ser más abierta a pedir y también dar sugerencias entre colegas (este apoyo entre compañeros de trabajo fue uno de los puntos que más voy a rescatar de este momento histórico). Todos estos aprendizajes ya fueron incorporados a mi práctica docente.

Prof. en Lengua y Literatura: **Natalia Porta** (Profesorado en Lengua y Literatura)

***“Descubrí un mundo de posibilidades en los programas de computadora y herramientas virtuales. Me permití revalorizar mis capacidades de aprendizaje, de adaptación, de flexibilidad y de creatividad.”***

El proceso de enseñanza-aprendizaje está compuesto por cuatro elementos: el profesor, el estudiante, el contenido y las variables ambientales (características de la escuela/aula, contexto).

Como profesora he transitado este proceso con muchas dificultades, que van desde lo personal a lo profesional en mayor a menor medida. Frente a la crisis en esta pandemia que ha sido rápida, sorpresiva e incierta he tenido que responder profesionalmente con rapidez, improvisación y creatividad para sostener virtualmente un formato de vínculo educativo que hasta hace unos meses no existía.

La preocupación por el aprendizaje de los estudiantes sigue siendo una constante, ya que la virtualidad nos imposibilita la posibilidad de descubrir las dificultades que puedan tener los alumnos, no solo en cuanto a los aprendizajes sino también al contexto en que les toca aprender (encerrados, hacinados, sin internet, ni computadoras, etc.).

El vínculo se sostiene con la confianza y la fe de que todos pueden comprender, o que todos pueden acceder a las herramientas tecnológicas de igual modo. Y sabemos que esto no es posible bajo ningún punto de vista.

En este camino transitado aprendí muchas cosas que no están en los libros. Descubrí un mundo de posibilidades en los programas de computadora y herramientas virtuales. Me permití revalorizar mis capacidades de aprendizaje, de adaptación, de flexibilidad y de creatividad.

Por supuesto que todo lo que aprendí es y será utilizado en mis próximas clases.

Profesora en Biología y Lic. en Biodiversidad: **Rosana Raponi** (Profesorado en Biología - Profesorado de Educación Primaria)



***"...en la más absoluta distancia, aislamiento y virtualidad, me emociona cómo estamos todos juntos en el aula y eso para mí es un descubrimiento"***

El estar trabajando en estos contextos resulta un desafío, hasta ahora la experiencia ha sido altamente favorable, lo viví en sus comienzos como una ruptura en mis rutinas, algo que irrumpió y me obligó a nuevos aprendizajes y nuevos modos, de relación con los alumnos y con los colegas.

He descubierto mucha generosidad de parte de mis compañeros, siento que se han democratizado los saberes y los hemos compartidos, he visto a los alumnos muy cómodos en la virtualidad, yo extrañando la presencialidad, me encontré con una necesidad física de comunicarme que el Classroom no llegaba a cubrir, por lo que implementé videos, audios y encuentros por Meet que complementan las clases subidas al Classroom.

Sentí cercanías, estoy más atenta a las comunicaciones institucionales y a mis alumnos, fue una ocasión de aprendizajes, ya que tomé cursos sobre tics y evaluación; y el trabajo en casa, si bien fue muy complejo, optimizó mi desempeño, ya que estaba con mi familia en el hogar.

Todo aprendizaje suma, tengo muchas ganas de compartir pensamientos y reflexiones acerca de los vínculos pedagógicos, de las expectativas, de las representaciones sociales y del hecho educativo en sí.

Quiero afirmar que en la más absoluta distancia, aislamiento y virtualidad, me emociona cómo estamos todos juntos en el aula y eso para mí es un descubrimiento.

Gracias por la cercanía, la oportunidad y por preguntar.

Prof. Lic. en Cs. de la Educación: **María Daniela Rebechi** (Profesorado en Biología)

***“Se supone que es tiempo de dignificar y reivindicar todo aquello que la sociedad menosprecia y rechaza: la incertidumbre, la provisionalidad, la fugacidad, la finitud, lo efímero”.*** Jorge Larrosa

Cronología de las mutaciones y transformaciones de nuestra práctica como científicos sociales y como educadores desde la virtualidad: Ante la notificación oficial aquel 20 de marzo de 2020, cuando el Gobierno Nacional decretaba el aislamiento social y obligatorio para frenar los focos de contagio del covid19, virus transformado en Pandemia, tuvimos una primera ruptura de nuestra práctica docente como educadores.

Veloz y titánicamente a partir de las propuestas virtuales que cada Institución Educativa creaba o reinventaba, equipos directivos y docentes nos pusimos a pensar qué tipo de vínculo queríamos con nuestros alumnos y qué tipo de contenidos íbamos a priorizar.

Primero fueron quince días de aislamiento. Planteamos actividades de apertura de nuestras planificaciones, seleccionamos el material bibliográfico y audiovisual más adecuado, y nos pusimos a trabajar en aquellas consignas que dieran cuenta del horizonte al que queríamos llegar en una primera instancia, que en nuestro imaginario iba a ser corto, dado que pronto nos volveríamos a encontrar en el espacio común, que es la Escuela.

Sin conocer mucho a nuestros estudiantes, iniciamos las clases en la virtualidad. Esos primeros quince días, se transformaron en semanas, y esas semanas en meses. Una segunda ruptura de nuestra práctica arrolló. De golpe, con el correr de los días, y evaluando la situación crítica sanitaria que no sólo nuestro país atravesaba, nos repensamos a la fuerza como educadores, reinventando un proceso que, de lo presencial y cotidiano, pasó a ser virtual y lejano.

¿Cómo estarán nuestros estudiantes? ¿Qué vivencias personales y familiares estarán atravesando? ¿Todos tendrán la posibilidad de establecer este vínculo virtual que la institución plantea? ¿Todos tendrán los recursos tecnológicos como para vincularse con las propuestas didácticas que su escuela les propone? Estas preguntas fueron algunas de las tantas que todos los días no preguntamos quienes estamos en la primera línea del frente.

Repensar nuestra práctica en función de la virtualidad, ante una situación inédita a nivel mundial, no fue fácil. De la noche a la mañana, los educadores nos convertimos en especialistas en TICS. En un proceso altamente colaborativo con nuestros pares, y de manera generosa y permanente nos fuimos pasando datos sobre apps y propuestas didácticas virtuales que ya estaban en la web; pero a la mayoría las reinventamos y readaptamos, para que nuestros estudiantes, en medio de la incertidumbre, se sintieran gustosos de leer y realizar las actividades que con tanta creatividad y esfuerzo planteábamos.

Nos convertimos en showtubers, iniciamos conversatorios en Padlet, nos grabábamos cientos de veces para colgar un video de dos minutos, video en el cual iniciábamos una breve intervención del tema “colgado” en la clase.

Especialistas en propuestas didácticas virtuales, buscábamos páginas entretenidas e interesantes para el abordaje y análisis de los temas. En este sentido, las jornadas laborales cambiaron, transformándose en un gran continuum. De pronto, desde las 7,30 de la

mañana hasta las 19 o 20 horas te la pasabas (y te la pasás) frente a la computadora, con un servicio de internet deficiente que se corta a cada rato (pagado desde cada bolsillo por cada uno de los docentes), reuniéndote cada tanto por Meet o Zoom con tus compañeros de trabajo, para hacer de esta nueva práctica una gran catarsis, porque todos los educadores estamos pasando por lo mismo.

Toda crisis trae aparejado un gran cambio. Las transformaciones que produjo el aislamiento obligatorio sin dudas llevaron a repensarnos y reinventar nuestra práctica en lo que pensábamos algo lejano: la virtualidad. Este nuevo vínculo que, si bien se instaló de manera instantánea y obligada, llegó para quedarse. Nuestras inteligencias múltiples se dispararon como sacándonos de cierta inercia que dentro del vínculo presencial veníamos practicando.

Posiblemente nuestra pregunta inicial haya sido ¿y ahora cómo me vinculo con mis alumnos? ¿Cómo reinvento mi práctica docente? Este aislamiento nos obligó a priorizar qué es lo importante. Un nuevo vínculo educativo sin dudas llegó para quedarse. Posiblemente la virtualidad codo a codo sea parte de la presencialidad de ahora en adelante. Una nueva práctica docente. Un nuevo vínculo educador- educando. Un nuevo horizonte educativo. Eso dejó la Pandemia por covid19 y el aislamiento social y obligatorio. Las instituciones y las aulas están vacías. Pero las clases se sostuvieron desde el minuto cero del decreto oficial de aquel 20 de marzo de 2020. Porque allí donde hay una crisis, siempre hay miedos e incertidumbres. La salida, tarde o temprano, siempre llega. Lo importante es cuidarnos para volver a mirarnos. Y como diría Jorge Larrosa...”es tiempo de dignificar nuestra titánica y responsable tarea; es tiempo de visibilizar nuestra práctica” ... Porque un nuevo educador está emergiendo. Porque nos repensamos y reinventamos en un nuevo paradigma educativo, cuyo horizonte es el siglo XXI.-

Prof. en Historia: **María Victoria Roverano.** (Profesorado en Historia)

***"...yo, los otros, nosotros, podemos ser una unidad para intentar caminar por esta montaña de adversidades que nos toca vivir, pero siempre con vocación y amor por la tarea docente."***

Pensar hoy, en tiempos de pandemia, una propuesta para la continuidad del aprendizaje de nuestros alumnos, es también pensar y reflexionar cómo se desempeña nuestra tarea docente.

En este tiempo que nos toca vivir, nos encontramos ante la necesidad de volver a repensar nuestras prácticas educativas. Nadie estaba preparado para algo así, pero es lo que nos toca, y creo que frente a esto nosotros elegimos cuál es el mejor camino para transitarlo.

No es una etapa que podemos sobrellevar con facilidad, muchas veces aprendemos más de los errores que de los aciertos. Con la pandemia, hemos aprendido a ver diferente, a planificar de otra manera, a ver a nuestros colegas y alumnos como un pilar de ayuda para apoyarnos en estos momentos; yo, los otros, nosotros, podemos ser una unidad para intentar caminar por esta montaña de adversidades que nos toca vivir, pero siempre con vocación y amor por la tarea docente.

No pretendamos ser perfectos, pero sí hacer lo mejor posible, sabiendo que estamos aprendiendo más y adquiriendo cosas nuevas. Ayornarse con la novedad, no quedarnos atrás.

Fue una gran oportunidad para utilizar herramientas digitales, he aprendido que el uso de las discutidas TIC's, hoy son nuestras mejores aliadas en el quehacer docente; debemos reconocer que nos dan la posibilidad de la presencialidad, del encuentro, del vínculo con nuestros alumnos.

Hay que tomar la pandemia, más allá de los contratiempos, como una oportunidad para reflexionar, pensar, aprender, para dejarnos sorprender por la novedad y no encerrarnos en lo tradicional.

Como docentes debemos estar atentos y seguir sosteniendo desde la virtualidad los procesos de enseñanza y aprendizaje, con la mirada puesta hacia el futuro, buscando siempre crecer como personas.

Una vez más considero que estoy a disposición de lo que hoy me toca enfrentar desde la docencia; y cuando digo enfrentar no lo hago de un modo negativo. Poner palos en la rueda no nos va a salvar. El mejor camino para transitar en estos tiempos es el de la esperanza, por nuestros alumnos, por nuestros colegas y, por nosotros mismos.

Prof. en Cs. de la Educación: **Bárbara Soledad Sanessi** (Profesorado de Educación Primaria)



***"...la informática educativa hace uso de las tecnologías de la información y el proceso educativo... intenta acercar al alumno al conocimiento y al manejo de las herramientas tecnológicas..."***

Yo, particularmente, estoy en las TUTORÍAS y la metodología que utilizamos para una correcta comunicación fue la creación de un Classroom, encuentros virtuales (Google Meet) cada 15 días y luego a través de mails; y hemos creado un grupo de WhatsApp también.

Además, se les comentó (a través de estos medios de comunicación) acerca de la tarea de la tutora, que la misma constituye un rol de importancia en la labor educativa. Es un nexo importante entre otros actores de la institución y el alumno, animador de la vida institucional, un facilitador de la comunicación entre los distintos sectores de la comunidad escolar, un mediador ante los diferentes conflictos que se suelen presentar.

Siempre hubo comunicación porque además no solo se le brindó una casilla de mail, sino dos, por si llegaban a tener algún tipo de dificultad.

El proceso de enseñanza - aprendizaje se está llevando de una manera muy normal, se realiza un seguimiento de los alumnos, se los consulta acerca de dificultades que podían tener y demás.

En este tiempo, en particular hemos aprendido a cultivar la paciencia no solo en nuestros hogares sino también con nuestros alumnos cuando se les solicita por ejemplo la presentación de algún trabajo práctico, o la respuesta a algún mail, solicitándoles cierta información.

Lo que he descubierto es la importancia de la informática, ya sabemos que en la actualidad forma parte esencial de la cotidianidad de las personas, pero en el área de la educación quizás es un tema un poco desconocido para mí, pero sé que es una herramienta que ayuda al descubrimiento del conocimiento.

Como todos sabemos, la informática educativa hace uso de las tecnologías de la información y el proceso educativo, es decir intenta acercar al alumno al conocimiento y al manejo de las herramientas tecnológicas, de manera que los aprendizajes sean más significativos y creativos.

Prof. en Cs. de la Educación: **Gisela Saurin** (tutorías)



***“Las clases virtuales me han desafiado en la incorporación de tecnologías y me han posibilitado una relación cercana a los alumnos.”***

Para comenzar con el desarrollo de la Cátedra en este año 2020 comencé por un primer contacto con los alumnos por medio del correo electrónico que me fuera provisto desde la secretaría. A partir de allí elegí la plataforma Classroom para poder estar llevando adelante la Cátedra en medio de la pandemia por Covid19.

Todos los alumnos comunicados por la secretaría se registraron en la misma para poder comenzar el trabajo.

Después de la presentación del programa comenzamos el desarrollo de lo programado de dos maneras:

A) Clases sincrónicas, sólo el 50% del tiempo, de una hora reloj cada una. Comenzamos por la plataforma ZOOM, pero después de los problemas de inseguridad que la misma tenía, a pedido de los alumnos cambiamos a Hangouts, a la que no pudimos acceder en el día y horario establecido, por lo cual hemos continuado con la plataforma Teams de Office360. En la misma concurren casi todos; sólo dos no han participado nunca.

B) Material: textos, power points, videos. Ellos son alojados en el Aula Virtual y desde allí lo trabajan los alumnos. Diferenciado por unidades, cada material tiene una referencia al programa que estamos llevando adelante.

La utilización del Aula Virtual es una novedad para mí. Este recurso, hoy indispensable, me era totalmente desconocido. Me llevó tiempo familiarizarme con él y aún hoy (tres meses después) sigo descubriendo las potencialidades que tiene. Creo que es un recurso que vino para quedarse, como apoyo, a mis prácticas docentes. Encuentro que los alumnos se encuentran más familiarizados que yo en el uso de estas herramientas.

La virtualidad hizo que me replanteara algunas de las prácticas docentes, sobre todo en las clases, donde la exposición era el centro, sin otros recursos pedagógicos que la acompañaran. El intercambio y las preguntas de la clase se hicieron de maneras distintas y muy enriquecedores.

Las clases virtuales me han desafiado en la incorporación de tecnologías y me han posibilitado una relación cercana a los alumnos.

Entiendo que en el futuro el Aula Virtual será una herramienta más en mi tarea docente.

Pbro. Lic. **Carlos Hugo Scatizza** (Profesorado en Ciencias Sagradas)

### ***"Importancia del diálogo y del 'ida y vuelta' "***

El proceso de enseñanza-aprendizaje de las diversas cátedras en las que soy docente en el profesorado se desarrollan en formato Classroom.

El mismo permite disponer de un espacio común en el que compartir enlaces, documentos y trabajos evaluativos de forma ordenada y clara, tanto para docentes como estudiantes. Si bien en el comienzo del cursado fui alternando entre publicación de comentarios y videos, en formato foro (salvo en el taller de Docencia en la que comparto con otros colegas), con el transcurrir de las clases he optado por las reuniones semanales mediante la aplicación Meet que permite una fluida interacción con los estudiantes, la proyección de videos y soportes visuales para la explicación y la posibilidad de grabar los encuentros.

De esta manera las clases de Historia Argentina II e Historia de Asia y África Contemporánea, se desarrollan de la siguiente manera:

- Un encuentro semanal por Meet (con día y hora establecido en función del horario "presencial" de la materia), el mismo es grabado y luego subido a la plataforma para aquellos/las que por diversos motivos no han podido sumarse,
- Presentación de un trabajo práctico por unidad (en formato de tarea), atento a los temas y autores que han podido presentarse en los encuentros por Meet,
- Presentación de un foro de discusión (que da inicio o finalización a las unidades) para fomentar el intercambio.

La participación de los estudiantes es variada, aunque el encuentro por Meet termina siendo la forma más fructífera de participación y "presencia" de los estudiantes.

Aprendizajes y desafíos:

- Importancia del diálogo y del "ida y vuelta" para el análisis y comprensión de los procesos históricos,
- Valoración positiva de los estudiantes de los encuentros por Meet,
- Importancia de la digitalización de los materiales teóricos de la cátedra (cuestión que tenía parcialmente resuelta),
- Brindar/estimular en tiempos de la "presencialidad" la posibilidad de entregar actividades y trabajos en formato virtual,
- Proseguir con plataformas virtuales aún en la presencialidad para sostener el vínculo, al menos desde la instancia de compartir materiales.

Prof. de Historia: **Natalia Villalba** (Profesorado en Historia)

***"Aprendí a gestionar desde mi casa el armado de las clases... con lecturas de diferente índole"***

Para comenzar a reflexionar sobre mi práctica docente en época de cuarentena, quiero poner especial énfasis en la reacción rápida que fue necesaria para "adaptarse" a un nuevo escenario social y educativo.

Estas realidades exigieron abrir canales de comunicación con nuestros alumnos; utilizar herramientas digitales para el desarrollo de las clases; responder a cada institución educativa de las que formamos parte los docentes. Al principio de estos tiempos, esta experiencia fue muy dura y, a la vez, muy rica en aprendizajes. Me enfrenté con dificultades por el uso de dispositivos y me encontré con el problema de no tener digitalizados todos los materiales bibliográficos de las cátedras de Literaturas Antiguas y Literaturas medievales y renacentistas. Pero pude resolver esta cuestión con bibliografía disponible en Google Académico.

Otro problema que solucioné fue el diálogo directo con los alumnos. Lo hice a través de los grupos de WhatsApp. Esto me permitió crear salas con los dos grupos de trabajo y poder armar las clases virtuales, dado que se me rompió mi notebook.

Aprendí a gestionar desde mi casa el armado de las clases, obviamente con todas las posibilidades de mejorarlas, de diversificarlas con lecturas de diferente índole.

Finalmente, creo que esta forma de trabajar tiene sus pros y sus contras. La distancia que supone este tipo de cursada no prevé un acompañamiento tan cercano como la presencialidad. Sin embargo desde el Instituto, se ocuparon en hacer un seguimiento de cada alumno en su proceso de inserción a la carrera, y en su respuesta a cada materia. Agradezco la cercanía que pude vivir como docente en esta etapa del año.

Gracias.

Profesora en Letras: **Claudia Yaya** (Profesorado en Lengua y Literatura)



Instituto Superior Particular Incorporado N° 4031

"Fray Francisco de Paula Castañeda"

Alfonso Durán 3649 (3000) Santa Fe

Tel: 0342 -4554048

Correo electrónico: [contacto@institutocastaneda.com.ar](mailto:contacto@institutocastaneda.com.ar)

[www.institutocastaneda.com.ar](http://www.institutocastaneda.com.ar)